

EL MAPA VACÍO

Úrsula tenía razón. Nunca tuvimos el mapa. Llevábamos tres semanas vagando por la selva tropical, guiándonos solo por las estrellas borrosas y la intuición desesperada de Úrsula, mientras yo me aferraba a un tubo de metal que creía contener el camino a la ciudad perdida.

Cuando finalmente la comida se acabó y la fiebre nos obligó a detenernos, abrí el cilindro. Estaba vacío. Úrsula sonrió con lástima, sus ojos reflejando la locura del entorno.

-Te dije que no existía - susurró, señalando hacia arriba -. El objetivo nunca fue llegar.

En ese momento el "sol" parpadeó y una voz metálica resonó desde el cielo: "Simulación terminada, sujetos 4 y 7, abandonen la cápsula". La selva se apagó, dejando paso a una habitación blanca y fría. Úrsula se levantó, ajustándose el mono blanco de la corporación. Era nuestra tercera prueba de resistencia en lo que iba de mes.

TRASTO